

Soledad se escribe con esa

José Román Toledo



Depósito Legal: MA-XXXXXXXXXXXX-2010
ISBN: XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

Edita:

Colectivo Cultural “Giner de los Ríos”
Apartado de correos 121 - 29400 Ronda
Tel /Fax: 952 87 55 95
colectivo@colectivoginer.com
www.colectivoginer.com

Fotografía portada:

Francisco Cruces Villalba

Imprime:

Ofiprint Marbella
Avda. Severo Ochoa s/n - Edif. La Marina, local 7
29603 Marbella. Málaga
Tel: 952 92 65 08
www.ofiprintmarbella.com

SI TE VAS

Ha llegado el otoño a mis pupilas
deshojando mis lágrimas,
que secas, resbalan por mis mejillas
tras la ocre mirada.

Si te vas, ¿quién tornará la lluvia azul
en gris agua salada?
¿Quién hundirá en mis oídos el verbo
que hiere y amenaza?

Si tú te vas, en tu barca bruñida.
A una orilla robada,
irreal, a lomos de oleajes de espina.
¿Quién secará mis alas?

Que ya no vuelan hacia el sur, perdidas
con sus plumas mojadas,
abatidas de espuma infinita.
¿Dónde caerán mis lágrimas?

Cuando amanece en mi angustia dormida
del eco de tus palabras,
las huellas de tu silencio me siguen
como la muerte al alma.

Si tú te vas, de la mano de la aurora,
bajo estrellas de plata,
usurparás mi caja de cenizas
de un amor que se apaga.

Si te pierdo tras el verso que acusa
la escarcha en tu mirada,
que hiela el beso en mi boca indolente.
¿Quién negará que me amas?

Si te marchas, como la hoja caduca,
con el viento en su danza,
caerás como la tarde de este otoño
amarilla y lánguida.

6 Si te vas, no veré más destilarse
mi libertad quebrada,
entre los barrotes de mis deseos
volar por la ventana.

Siento a la soledad besar mi frente
y aún me queman las llagas.
Viene tu recuerdo a cerrar mis ojos
perturbando mi calma.

Mujer, no te marches, aunque me duela,
febril, imaginaria,
porque puedo volver a ser feliz
sin verme en tu mirada.

TRAS EL UMBRAL

La tinta de mi pluma se derrama
sobre un renglón hambriento
tragándose de dolor las palabras
del afilado verbo.

Tu mirada perdida se me clava
ojos de brillo quieto,
hundiéndose en un corazón que sangra
latidos de silencio.

Como gotas, de mi pluma resbalan
evocando al deseo,
palabras de roja tinta mojadas
del prisionero verso.

7

Voy dándole libertad a la rima
del sentimiento eterno,
y el pincel del dolor dibuja en mi alma
la voz de un profundo eco.

Que sollozando se aleja entre lágrimas
de mi morado cuerpo,
y se me apaga la impotente llama
entre la voz del viento.

La fría noche traía en sus manos
una luna de sueños,
redondos como veía en mis ojos,
tus adorados senos.

El viento del norte besó mi boca
como ya no recuerdo,
cuando bebía la escarcha en tus labios
frío y mortal veneno.

Y después de haber enterrado mi alma
bajo el abstracto peso
amargo, de reproches inmortales
tras el último aliento.

Crucé el mármol del umbral que separa
lo fugaz de lo eterno,
para escapar del cielo de tu boca
al añorado infierno.

8

Cuándo mirando al dolor en su fondo
cuál empañado espejo,
creo ver dibujada una sonrisa
de vidrios en el suelo.

El que pisa mi soledad descalza
hiriéndome los huesos,
esculpiendo con una ruín mentira
del cincelado verbo,
a un rayo de ocaso se va la tarde
con campanas de duelo.

RAMO DE LIRIOS

Descalza sobre cristales
llevas el alma sangrando,
rojo el dolor que te seca
de tus pupilas el llanto.
¡Cómo te viste la pena!
Ante un espejo callado
escupiéndote a la cara
con su saliva de estaño,
golpe tras golpe te deja
todo el vestido morado.

De madrugada la luna
te dibuja entre los brazos
una corona de lirios
con espinas entre las manos
vas tejiendo tus recuerdos
con los dos puños cerrados
y maldices tu destino,
¿por qué he caído tan bajo?

De los perros los ladridos
con la noche están bailando
y a tu lado otro perro,
por la mañana, embriagado
vendrá a morder de tu carne
querrá lavarse las manos
en la fuente de tu vientre
ese baboso bastardo.

Pero hallará las cenizas
de los miedos caducados
no encontrará la muñeca
que le lavaba los trapos.
Tendrá que saciar su hombría
con los cuernos afilados
en una noche de flemas
beberá tu odio de un trago
y dará con sus espaldas
donde el tiempo está parado
tres barrotes y un grillete
tendrá, y una cama de esparto.

Ahora es que empiece tu vida
virgen vestida de nardos,
abre tus alas al viento
huele las flores del campo.
Te presento mis respetos
dama y señora, mi mano.

NADA QUEDA

Del sendero de un pájaro en el cielo
del rastro de una serpiente en la roca
palabra de una mujer de verdad
del vestigio de tu beso en mi boca.

Nada queda si no la soledad

De la raza de mirada altanera
de la estirpe de párpados altivos
de las velas en la tempestad
de una noche de besos furtivos .

Nada queda si no la soledad.

Del humo de un cigarrillo en tu boca
de la sed de unos labios derretidos
de tus pupilas en la oscuridad
del llanto por mis ojeras vertidos.

Nada queda si no la soledad.

De una rosa que aroma se abriera
de una luna que saltaba tejados
de los espejos su fragilidad
y los besos en ellos reflejados.

Nada queda si no la soledad.

Del dulce aire que aspiraba en tu boca
del recuerdo que tus ojos lloraban
de tus caderas la virginidad
de una hoguera que sus manos quemaban.

Nada queda si no la soledad.

De noche nada queda y todo pasa
¡cuánto vacío! En el baúl de mi alma
desolada carne en la inmensidad
escarcha y vidrio, silenciosa calma.

Me acompañan hasta la eternidad.

A MIGUEL HERNANDEZ

Miguel Hernández.

Cabrero del verso que domesticó alambradas,
lloró cebolla de su pluma fértil
venció a la muerte, rimas eternas ordeñadas.

Polvo de metáforas arraigadas
entre barrotes de palabras que malheridas,
sostienen las columnas camarada
del poeta mártir, patrón de los versos suicidas.

Ojos rebeldes de cobre labrados
vientos de pueblo que tus cenizas masticaban,
con sangre de cebolla se han criado
los poemas maternos , que de tus labios
brotaban.

Fue el poeta enemigo de las balas
desterrado por el Levante que despiadado,
juzgaba a sus palabras sin testigos
por defender al humilde, mas siendo humillado.

Mártir de la poesía inconcreta
de los versos perdidos, reunidos en rebaño,
desempolvaste cada renglón tuyo
color morado que van derritiendo los años.

-VUELO DE AMOR-

De libertad teneis el corazón
palomas que del nido habéis volado,
buscando el símbolo de la pasión
bajo un cielo de azul enamorado.

Cuando el horizonte la tarde abraza
dibujando perfiles con sus dedos,
la luz de tu pupila me amenaza
y a mirarte resistirme no puedo.

Con el brillo de libertad de plata
volando a un futuro desconocido,
heridos por un amor que desata
el destino virgen incomprendido.

De un vuelo de aristas desordenadas
a un romance con la brisa en la tarde,
palomas que con el fuego en la mirada,
latidos de corazones que arden.

Palomas de plumas de plata bruñida
que como los sueños de un niño vuelan,
al encuentro de la pasión prohibida
las estrellas en su brillo revelan.

Volaremos buscando lo infinito
de un amor que se durmió en nuestras alas,
sesgando el odio del árbol marchito
nido de amor que hasta los huesos cala.

Huiremos del disfraz de hipocresía
de las aves que dibuja el ocaso,
que critican que tu boca y la mía
esten bebiendo amor del mismo vaso.

Huiremos de los altos campanarios
que prediquen el final de la vida,
y guardaremos en un relicario
el adiós de las almas más queridas.

Del luctuoso ciprés también huiremos
que sólo, baila con el viento callado,
y nunca en sus ramas anidaremos
ramas que evocan los huesos blanqueados.

De balcones oxidados huiremos
y de las ventanas que al odio se abran,
siempre juntos hacia el sur volaremos
donde de amor corazones se labran.

14

En los vértices del amor describen
dos palomas del deseo su vuelo,
si ellos, al dios del amor sobreviven
continuarán buscando el Dios de cielo.

De tus labios en la fuente he bebido
esta tarde, cuando nadie miraba,
más la sed de tu boca no he podido
apagar, porque en tu orilla me ahogaba.

En las ramas del tiempo anidaremos
y la lluvia nos servirá de abrigo,
bajo un cielo de hojas, nos uniremos
y ala eternidad volaré contigo

SONETO

“Ya sé, por qué, he pintado en mis ojeras
la fresca flor del lirio ya marchita,
que mi piel, no es de frío si tiritita
bajo el sauce de ramas lastimeras.

Ya sé, por qué, olvido en la guantera
los latidos de mi corazón que imitan,
a un triste soneto que le permita
escribir por amor, si tú quisieras.

Porque mis huellas son como violetas,
púrpura que estremece los sentidos.
Los hilos de esta absurda marioneta,

que dominas sin oír ningún quejido.
Mas porque tu eres viento y yo cometa,
seguiré volando a tu hilo prendido.”

BESO DE INVIERNO

El volátil pincel del frío invierno
despertó a las flores sobre mis ramas,
que entre la escarcha yacían marchitas
febriles y lánguidas.

Mas tu etéreo aliento me ha rescatado
cayendo en esta profunda evasión,
y en mi piel han renacido las hojas,
cuál almendro, su flor.

Amanece y perfila el horizonte
de la aurora , tus pupilas inquietas,
temprana y desnuda piel del almendro,
que con el viento tiemblan.

16

El aire me evoca con su susurro
opaco ,tras el íntimo silencio,
provocará el deseo en nuestros labios,
de un suspendido beso.

Que busca unos labios donde posarse
tal como a la orilla, buscan las olas;
entonces nuestros ojos se encontraron,
despues fueron las bocas.

La savia de almendro me ha enamorado
templando estoy, por el húmedo céfiro,
mi tenaz corazón late incesante,
de tu ausencia tan gélido.

SONETO

Jamás seré la ciega marioneta
de la que sus hilos puedas mover
ni apostaré mi vida en tu ruleta
aunque me abone al riesgo de perder.

Nunca seré muda estatua maqueta
de la que en su boca puedas poner
verbos amargos de frases concretas
aunque en tus labios no pueda beber.

Sin embargo a solas en mi agonía
me aturde nocturna voz incesable
te echan de menos mis manos vacías.

Llenas de caricias interminables
marchitan tus rosas que fueros mías
en el aire vuelas inalcanzable.

EL SILENCIO

El silencio se acentúa
y es cuando pierdo la calma
pues la quietud del vacío
con su navajas de plata
cortan la tensión del aire
que hasta sangran las palabras.
Daremos tregua al silencio
desde la voz de la cama
donde se ahogan los recuerdos
de las almohadas saladas,
habla el marfil de mis huesos
letras de perros que ladran
¡No rompamos el silencio,
es mejor no decir nada!
Finge una tarde de invierno
el placer de estar callada
salpica de ocres las tejas
y de luto viste mi alma
presta la noche dibuja
cada rincón de mi casa,
tenue la luz se recrea
con el pincel de la nada,
baja colores que hielan
y con manchar amenazan
con lirios en tus mejillas
donde dos perlas resbalan.

Oigo este sordo silencio
que invisible es a miradas
que corta como el acero,
tan frío como la plata,
pesado como es el plomo
sobre el filo de una espada,
con frialdad sin medida
de un diccionario de escarcha,
recitas con maestría
mentiras en tus palabras
que lloran lágrimas negras
sobre estas rimas calladas.

ONCE VECES NO

De la muerte, el color
tras la ventana olvidar intentaba
de la sangre el dolor
ágil se derramaba
cual torrente de vida que se acaba.

El blanco de amazonas,
carne de templarios sin armadura
un temor que se encona
y el alma me supura
e inconsciente reclama su cordura.

He visto desfilar
un ejército que vida escupían
sin pararse a pensar
donde más le dolían
y el miedo abstracto que a fallar tenían.

Órbitas de ojos ruedan
por el amplio espectro de la ignorancia,
restos de vivos quedan
llevan el alma rancia
hurtándole a la vida su importancia.

Muerte tras el cristal
rojas eclipsan líquidas persianas,
vía férrea infernal
viaja cada mañana
en vagones de hielo por mi ventana.

De la vida el rubor
con su sangre calcular intentaban
de su precio el valor
cual podían le daban
en cualquier caso poco les importaba.

Hemorragia viviente
de la que mana angustiosa la tinta
sobre arterias de gente
que una herida despinta
mártires miembros medidas distintas.

Este absurdo dolor
de dinámicas dudas va sembrando
semillas de terror
cruzadas cabalgando
cruz y media luna se van matando.

ROMANCE DE LA CORDURA Y NO

Dime cordura alocada,
alma nerviosa apacible,
no comprendo tus requiebros
volátil sensatez dime,
dulces histéricos sueños
cuadros de ojeras exhibes
¿dónde dejé la cordura?
allá en los veinte abriles,
sin pensar que en mi equipaje
llenos sin que los invites
iban mis términos locos
por arrancarme tangibles.
Sorda lucidez cobarde
hacia dónde te diriges,
que yo no puedo alcanzarte
ni el viento puede seguirte
con qué almohada desbocas,
carmín sentido invisible
quiero pintar tus ojeras
con pesadillas sublimes
despierta, no tengas miedo
de mi pincel increíble,
sólo apadrinas colores
llenos de lágrimas firmes.

Cordura que me enloqueces,
negro corazón exprimes,
el verde de mi esperanza
sobre el rojo de gentiles,
líbrame de esta guadaña
sangre de ira altiva, sirves
temperamentos que llevan
en la mirada fusiles
van vomitando palabras
que decirlas nunca quise,
caía manchadas de odio
por tus vertientes de mimbre.
Locura, ¿dónde has estado?
Cordura, ¿dónde te fuiste?
De una amo sus caderas
morbosidad concebible
con agnóstica mirada
que te pierde y te derrite,
de la otra sus pezones
envidiosos que no fingen
que se vacian de su odio
lácteas cascadas sublimes.
Cordura, mente, locura
decidme cómo se escribe
un sentimiento perdido.
Desde el ocaso me pide
la sensatez que agoniza,
respondedme, si es que aún vive.

MORENO AMOR

Ocaso de piel bruñida
por el cobre se mis manos
que lloran sobre tu espalda
lágrimas como alabastos.
Por tus pupilas lejanas
brilla el fulgor reflejado
en un espejo de sangre
en una noche de nardos,
dibujando en tu cintura
alma morena de esparto
con el pincel del deseo
en un lienzo de tabaco.
Fui dando forma a la vida
con el humo de tus labios.
Derramé sobre tus senos
saliva de pan amargo
y en la falda de la luna
que nos estaba mirando
sequé mi llanto furtivo
de la fuente del pecado.
Vi en tus pupilas perennes
el azahar de los naranjos.
Del luto de tus cabellos
y del silencio enclaustrado
quedé prendado esa noche
por las veredas de mayo.
Heridas me dejas las venas
por las sienes del pasado
si el verte me da la vida
ciego me dejan tus manos,
no verte me trae la muerte
morir quisiera en tus brazos
blanca morena de luna
luz que me tiene cegado.

POEMA DE LA DESDICHA

Estoy en medio de ninguna parte
inmerso en la soledad del gentío
hay compañías que pueden matarte
y silencios que gritan en el vacío.

Estoy en la duda absurda viviendo
a la sombra del recuerdo abrasado
reto al miedo que me va corrompiendo
vetusto nexo de amor acabado.

Estoy en un mar de versos suicidas
que rimando con el llanto de mi alma
rompe el corazón de un barco hundido
que busca el fondo de una pena en calma.

Estoy perdido a mitad del camino
solo estoy gritando en la inmensidad
y lucho con los brazos del destino
al lado de mi amante soledad.

Estoy velando mi muerte anunciada
que desertora de mi adolescencia
sensibles raíces fueron arrancadas
por la joven carne de la imprudencia.

Voy arrastrando el pellejo curtido
entre batallas de verbos suicidas
de rojo llevo los ojos vestidos
al desnudarse las viejas heridas.

26

Estoy entre la calle del fracaso
y el callejón de la hiel de la amargura
la vida se me fuga en cada ocase
llevándose con ella mi cordura.

Lágrimas ruedan por este renglón
y en su corriente me van arrastrando
yo no quiero que me pidas perdón
y el no pedírtelo me está matando.

GRANADA Y EL AGUA

Baja el agua de las cumbres sedosas
que nacidas en las raíces del cielo
jugando en la falda de terciopelo
nevada, saltarina y caprichosa
el agua llega mojando tu pelo.

Balcones de la Alhambra presumidos
negadme si dormís enamorados,
decid que por el agua habéis matado
y desangrar tu orgullo malherido
muros de tierra y agua condenados.

Generalife de besos gastados
que en tu vientre se derrama fluida,
jardín de moros y reinas perdidas
réquiem de aromas de estanque dorado.
Te lloran las fuentes desconocidas.

Entrañas del Albaicín desangradas
vomita la esperanza que ya os queda
que en los cármenes la hiedra se enreda
porque el alma tienes abandonada
va gritando el agua que no suceda.

Mientras el Genil te siga mojando
verde esmeralda tus rojas mejillas
mujer que llora lágrimas de arcilla
hermano Darro seguirá esperando
a que vayan a lavar las chiquillas.

Llora el agua sola, Granada entera
orgullosa del líquido tesoro
que fue balneario de Boabdil ,el moro,
que llegando la diosa primavera
su verde vestido se cubra de oro.

Granada y el agua amor que nunca muere,
idilio de hojas verdes, armonía
romance de Lorca con la poesía
donde a Irwing el duende le sugiere
cuentos de agua mansa, fantasía.

ODA A BLAS INFANTE

Negué a la sangre que me dio la vida
como tú, como aquel que aún lo niega,
cabizbajo con la idea perdida
encuentro la ingenuidad que me ciega.

Negué al que en las palabras sentimiento
pintó esperanza de verde soñada
y acentuó con sangre de juramento
la voz de una tierra subordinada.

Negué el sudor de unas sienes honestas,
pluma que enseñó a los verbos su vuelo
en busca de una libertad inquieta
que humillada se arrastró por el suelo.

De palabra ser hombres olvidamos
el alma en vida también vendimos
esa identidad que todos buscamos
es Andalucía la que sentimos.

Tu lívida alma no esquivó las balas
huérfanas, analfabetas, bastardas
pero a tu puño pusieron dos alas
en duelo nocturno la tierra es parda.

Vieja tierra de alma joven despierta
mírate en el espejo de tu hermano
que se caigan las hojas de las puertas
caducas barreras de nuestras manos.

Parado en este cruce de caminos
erradas directrices delirantes
diviso tu bandera y oigo tu himno
mártir te hizo la patria Blas Infante.

Andaluces ebrios de carcajadas
que conjugan quejas en la botella,
cenizas de un pueblo están apagadas
madrugadas de fiestas sin estrellas.

30

De color verde y blanco los latidos
por la boca nos debieran salir
cuántos rehenes del miedo han tenido
que ahogar su vergüenza para mentir.

Me duele en la sangre tanta historia
que con pretérito orgullo labradas
se pueda confundir en la memoria
por unas ideas equivocadas.

Andaluz errante de ideología
lucha por lo que tu padre murió
no bosteces de tu siesta baldía
termina lo que él empezó.

SONETO DEL AMOR FUEGO

No apagaré la llama de esta hoguera,
fe de amor, porque tú me lo has encendido
y a contra luz del humo desespera
la pasión eterna de mis sentidos.

Por la orilla de la vida a tu vera
como el reguero de un metal fundido
te quemaré de besos si supieras
que ya mis labios te lo han prometido.

Mancharé cada mañana tus manos
con la tinta de gotas del rocío
y en tus labios de pétalos tempranos.

Siempre saciaré la sed de los míos
porque en este fuego que nos quemamos
la escarcha hierve derrotando al frío.

ADIÓS AMOR

Se resbala mi nostalgia aturdida
por el cristal roto de mis recuerdos
cuando brota una lágrima atrevida.

Porque me embarga todo lo que pierdo
sobre las manchas del colchón de mi alma
y el polvo desde la soledad muerdo.

Cascadas de pensamiento sin calma
desbrozan las orillas del deseo
y abrazo la oscuridad que desalma.

La luz de la noche cuando te veo
me hiera la ausencia de tu mirada
en la que exceso de rencores leo.

32

Y el dolor afilado de tu espada
se derrama en estas sábanas frías
dejándome la pasión desangrada.

Y más soledad de la que tenía
porque de esta inanición de migajas
de besos ni las sobras me darías.

Cobrándote libre de polvo y paja
como impíos acreedores de amor
y de inocencia febril hacen caja.

Pagando caro y pronto cada error
si supiera donde el amor habita
marcharía cual diablo pecador.

Vendiendo mi alma que yace marchita
a dos esmeraldas samaritanas
verde cobre batido que me quita.

Amargo olvido huye por la ventana
pero la pena se me ha disfrazado
de lunares con su sangre gitana.

Mas la realidad me ha despertado
dejándose ver al lado de mi cama
vestida de humedad ya me ha calado.

Y finge ante negros espejos que amas
no quiero ser mendigo de recetas
de amores que quemem como las llamas.

Tan sólo quiero que mi alma de poeta
réquiem libre en el mármol de la paz
pero jura con sangre y no prometas.

Que alguna vez me hayas podido amar,
vete en tu barco de orgullo callado
vacío de amor mares a surcar.

Y en otro puerto de besos robados
cautivos con tus cantos de sirena
a un corazón virgen enamorado.

Y vacies todo su amor por sus venas
de rencor llevas el alma preñada
por un traje bordado de cadenas.

Al que invitaste a ser por él violada
con mi amargura me lavo la cara
con la tinta de mi pluma borrada.

Y las pupilas que una noche amara
con otros labios podré olvidarla
y cuando de ellos su sabor yo probara
mi vida en rima podría acabarla.

BURKA

“Una espina de agua por tu mejilla
hiere y resbala, cayendo tan yerta
y un negro velo, que a tu alma mancilla,
recoge miradas de brillo muertas.

¡Oh delgado hilo! ¡Cómo te enredas!
Al cuello de una voluntad herida
ahogando la primavera de seda
de una carne joven, trémula y prohibida.

Tras el infinito cielo de lino
Cegada. ¿A qué dios elevas tus penas?
Media luna aureada, crisol divino.

¿No es mejor plateada la luna llena?
Rasga entonces el velo del destino,
Desnudando a tu libertad morena”.

DIALOGO PREMATURO

Tú la llave de mi vida
de mi sueño milagroso,
bailan en tu mente ninfas
con sus vestidos lujosos.
Porque yo veo por dentro
como es tu cuerpo de hondo,
sucio un pensamiento que huye
por las copas de los olmos
y en tu frente se te hielan
tus latidos onerosos.

Madre yo seré tu estrella
cuando nazca entre los chopos,
la luna con su pañuelo
de lunares gaseosos;
a tu llama de amor viva
en las que en tu vientre evoco,
bailaran en tus pupilas
fuego de amor misterioso.

si yo ahora pudiera verte
con el fulgor de tus ojos,
secaría en tus entrañas
el saber que no estoy solo.

Madre ¡cómo ! Ya te siento
cuál verano a sus rastrojos,
de una bóveda de rosas
como tierra a sus retoños.
Te diré como es por dentro
la savia con sus despojos,
que sube por las raíces
lentos torrentes sonoros.
Espero pronto ya verte

porque en tu cuerpo me ahogo,
quiero que tu piel se vista
de una esperanza de hinojos.

Mamá cuando yo te vea
sin palabras con los ojos,
te diré cuanto te quiero
cuando estemos los dos solos,
te diré como es por dentro
el color de tus antojos,
la ternura de tu vientre
como un líquido tesoro,
al principio de los tiempos
cuando sólo era un mocoso,
todo mi cuerpo veía
¿a caso el mundo es redondo?

36

Tu voz como el vino dulce
ese que templá tu esposo,
verdad que ese hombre es mi padre
mamá cuéntamelo todo.

En el silencio te escucho
que tiembles como el otoño,
parece que tu alegría
se te apague con un soplo.
Si ha de irse ¡ que se vaya !
ese egoísta orgulloso,
que no quiere ver su sangre
volar por los altos olmos.

Déjame verte tu pelo
columpiarse como el plomo,
sobre mis anchas mejillas
de una estela de sonrojo,
de tus labios el cariño
emergiendo silencioso,
un amor que busca un nombre
y el apellido que escondo.

Déjame ver la sonrisa
de tu vientre doloroso,
pedestal de los reyes
la materia de mi trono,
que lleva en sus costados
hinchida, la envidia de otros.

Madre tú a mí, no me dejes
antes de que abra los ojos,
no quiero volar al cielo
en las alas del aborto.

Porue quiero oler las flores
y beber agua de un pozo,
y besarte a tí en la frente
cuando tus sienes sean copos,
de nieve tan gastada
que lleven tu vida a hombros,
quiero secar en tu cara
gotas de sangre y de enojo,
sudor que por mí vertieras
en este episodio tan corto.

EL ALFARERO

Como un alfarero acaricia el barro,
y una figura en su mente imagina
templando el pulso en sus dedos domina
sutil belleza, así quiero yo ser.
Moldearía tu cabello enredado,
derramando azul, agua cristalina
en tus ojos que de luz me ilumina
y me llevan la razón a perder.

Derrocharía embriagador cuidado,
en elegir el carmín de la arcilla
para encontrar sensual en tus mejillas
pétalos de rosas para besar.
Me deslizaría árduo hasta tu cuello,
intimando imaginarte sencilla
bajo un cielo, donde la luna brilla
menos que tus senos al oscular.

Osaría pretender tu lujuria,
si a mis manos obedecer pudiera
con tinta china en tu piel escribiera
letras de placer en la eternidad.
En tu cintura el lodo amasaría,
mas óbice el tiempo se detuviera
por una mujer que me sedujera
en el preludio de la inmensidad.

Como un alfarero, abstracto contempla,
su obra maestra de la que emana vida
inventa latidos en los que olvida
que sus manos también pueden amar.
De tu cuerpo quiero ser alfarero,
para librar mis deseos furtivos
de la prisión donde yacen cautivos
y con mis manos poderte plagiar.

EL MILAGRO DE LA VIDA

Sentí mi sangre de fuego
te sentí y te busqué,
cegando de luz divina,
yo vi, a mi niño nacer.

Sentí tu angustia infinita,
quise tu mano buscar,
tu dolor, que me partía
el alma por la mitad.

Tu mano de compañera
que de mi mano, no separar,
De un destino que desea
ser la madre, libertad.

Vi unas llamas en tus pupilas
Orgullosas al soñar
y que volaban tus penas
con alas de eternidad.

Sentí, no sé, que sentí,
si no lo puedo explicar,
sentí un llanto diáfano
con música celestial.

Llevé el sudor en mis manos
tan frío, como el cristal
lágrimas al abrazarlo
torpes brazos por temblar.

Sentí, humedad en mis ojos
pupilas que al derramar,
un cielo azul, infinito
me llenó de inmensidad.

Sentí un grito desgarrado,
un hala de vida virgen,
que brotando de tu seno
y bajo tu piel sublime,
una mañana de mayo
como si fuera una flor,
yo vi, nacer de una madre
carne de un corazón.

HOYES TU DIA

En tu pecho, un mar de estrellas palpita
Henchido por olas de marina y plata,
Bajo un cielo de mayo que incita
Llevar el alma azul, dulce de nata.

Hoy tendrás, quién te aliente en tu camino
Cuando te bese el aire del pecado,
No temas hijo mío, peregrino,
Jesús siempre, caminará a tu lado.

Abre tu alma al cáliz sin temor,
Al sembrador de espigas, que es poeta,
Que rima el pan y el vino con fervor,

En un verso entonado de violetas.
Comulga con su carne que es de amor.
Hoy es tu día. Y de Jesús su fiesta

JARDÍN PROHIBIDO

“En un jardín prohibido
por los rayos del sol
heridas, las flores se han marchitado.
El asfalto ha crecido
sobre el césped arrebol
y al árbol, su sombra han arrancado.

La dalla golondrina
su danza con el viento
copulaba, desnuda entre las ramas.
El agua cristalina...
No, espera que miento.
La andorina ¡sigue siendo una dama!

Es el hombre egoísta
que ha sus raíces negó
desafiando a su naturaleza.
Como a aquel violinista
¿qué música cegó?
Sesgando las notas de la belleza.

Como aquél jardinero
violando margaritas
forenses, cambio verdes por violetas.
Las acacias de acero
de sombras eruditas
tiemblan como hilos de marionetas.

Recuerdo el primer beso...
Donde aprendí a robarlo
entre verdes labios y blanca piel,
en tu vientre convexo
me atreví a derramarlo
flujo de un jardín, al que he sido infiel”.

NOSTALGIA

Desde un triste gris caía la tarde
sobre cristales quietos,
y la lluvia trémula resbalaba
por el carmín sediento.

Es tan gris el aire que se ha enredado
desnudo en mis recuerdos,
que urgando en mi vida se entretiene
como en la boca un beso.

En la pausa un suspiro, exhala un nombre
que estremece mi cuerpo,
mas al viento me abrazo en su murmullo
desconsolado vuelo.

Hacia el más allá, que es impenetrable
si contigo no aprendo,
a amarte en paraísos inmortales
tras el deseo eterno.

Gris caía la tarde en mi ventana
como gotas de cielo,
quise mojarme secando tu nombre
con la humedad de un verso.

Quiero esta noche verte en mi pupila
sentir como yo siento,
la nostalgia de tí, de tu sonrisa
sin que pasara el tiempo.

POIESIS

Cuando a solas me pierdo,
desnuda te imagino,
el verbo se torna sangre caliente.
Y los labios me muerdo,
mi musa difumino
si paseas desbocada por mi mente.

Te acarician mis manos,
sedientas de deseo,
derramando mi tinta por tu piel.
Es tu voz en mis labios,
la pausa, mi recreo,
ir besando tu boca de papel.

Dentro de mí te siento,
como la primavera
en cada rosa que se abre en la aurora.
Y sueño con el viento,
que es el verso que espera
incesante una rima delatora.

Quisiera dibujarte,
de pétalos rodeada,
perfumando mis manos al abrirte.
Ciego por siempre amarte,
sentirte enamorada
siempre morir por vos, al escribirte.

PREGUNTA SIN RESPUESTA

¿Cómo callar la voz de un sentimiento
que grita desde el silencio cautivo,
y amortiza mi vida, si es que vivo
si en mis pupilas no te puedo ver?

¿Cómo esconder de amor esta mirada
que herida en tus ojos, sigue volando,
mi sangre en el aire se va flotando
cual horizonte en el atardecer?

Y... ¿Cómo voy a sentir , yo en mis labios
el beso de la rosa de tu boca,
si en el juego de ésta vida tan loca
soy yo siempre el que tiene que perder?

ÍNDICE

<i>SI TE VAS</i>	5
<i>TRAS EL UMBRAL</i>	7
<i>RAMO DE LIRIOS</i>	9
<i>NADA QUEDA</i>	11
<i>A MIGUEL HERNANDEZ</i>	12
<i>-VUELO DE AMOR-</i>	13
<i>SONETO</i>	15
<i>BESO DE INVIERNO</i>	16
<i>SONETO</i>	17
<i>EL SILENCIO</i>	18
<i>ONCE VECES NO</i>	20
<i>ROMANCE DE LA CORDURA Y NO</i>	22
<i>MORENO AMOR</i>	24
<i>POEMA DE LA DESDICHA</i>	25
<i>GRANADA Y EL AGUA</i>	27
<i>ODA A BLAS INFANTE</i>	29
<i>SONETO DEL AMOR FUEGO</i>	31
<i>ADIÓS AMOR</i>	32
<i>BURKA</i>	34
<i>DIALOGO PREMATURO</i>	35
<i>EL ALFARERO</i>	38
<i>EL MILAGRO DE LA VIDA</i>	39
<i>HOY ES TU DÍA</i>	40
<i>JARDÍN PROHIBIDO</i>	41
<i>NOSTALGIA</i>	42
<i>POIESIS</i>	43
<i>PREGUNTA SIN RESPUESTA</i>	44

Publicaciones del Colectivo Cultural "Giner de los Ríos"

Colección "Recuerdos de Ronda..."

- | | |
|--|---|
| VIII | X |
| Recuerdos de Ronda... y sus Cuadernos Rondeños del 92 | Recuerdos de Ronda... y María Zambrano |
| | Autores: Mabel Salido y J. M ^a Herrera |
| IX | XI |
| Recuerdos de Ronda... y mi Don Francisco Giner | Recuerdos de Ronda... y su Historia (III) |
| Autor: José Pijoán (facsimilar, edición 1932) | Autor: Bartolomé Nieto González |

Colección "Amigos del Colectivo"

- | | |
|-----------------------------------|--|
| I | III |
| Mi abuelo el hombre jardín | Avanto |
| Autor: Gonzalo Miragaya | Autor: Valentín García Alonso |
| II | IV |
| A la busca del uno perdido | ...y Parauta creó la Semánula Santa |
| Autor: Ricardo Calle | Autores: Francisco Pimentel y Margarita Molina |

46

Colección "Cuadernos Rondeños"

- | | |
|---|--|
| XXVIII | XXXI |
| Juan, hermosa inocencia | Un cante, un palo |
| Autor: Enrique Berbel Hermoso | Autor: Francis Prieto "El linco" |
| Ilustraciones: Tomás Ortega | XXXII |
| XXIX | I Encuentro Astronómico Melilla-Ronda |
| Tertulias de Poesía "El Cinco a las Cinco (IV)" | En memoria del Profesor Don Andrés Castro |
| Recopilación de las tertulias celebradas desde Septiembre 2006 a Julio 2007 | XXXIII |
| XXX | Las batallitas de mi abuelo |
| Tertulias de Poesía "El Cinco a las Cinco (V)" | Autor: Juan Miguel Melgar Becerra |
| Recopilación de las tertulias celebradas desde Septiembre 2007 a Julio 2008 | |

CD "Conoce a Giner"

**Colección “Diccionario de
los Decimistas Hispanoamericanos”**

Tomo 1

Argentina. “Payadores Argentinos”

Colección “Violeta”

II

Cauteloso Verano

Autor: Virgilio López Lemus
(Escritor Cubano)

III

Detrás de mis cristales

Autora: ROMI

IV

Como un alfiler de frío

Autor: Jesús Orta Ruiz
(Escritor cubano)

V

La consumación de la Utopía

Autores: Juan Emilio Ríos Vera,
Carmen Sánchez, César Alfonso
Viñas

VI

**La sombra de la pluma y el la-
garto**

Autor: Valentín García Alonso

VII

Alambradas

Autor: David Fernández Rivera

Colección “Carpetas”

Carpeta XIV

**Rondando Ronda... y Diego
del Gastor**

Carpeta XV

**Rondando Ronda... y sus Da-
mas Goyescas (II)**

Carpeta XVI

**Rondando Ronda... y las Aves
Amenazadas**

Carpeta XVII

**Rondando Ronda... y sus Ra-
zas Ganaderas**

Colección “Cuadernitos de Poesías”

Junio 2009

Fco. Javier García González

Julio 2009

Paco Vargas

Agosto 2009

Fiesta de la Poesía

Septiembre 2009

Antonio Miguel Rando Arenas

Octubre 2009

Benito Gallardo Martín

Noviembre 2009

Ana Segura

Diciembre 2009

Hugo Cucho Carvajal

Enero 2010

María Dolores Martínez Écija

*Este es un listado parcial, visita: www.colectivoginer.com
para consultar el catálogo completo*

Esta obra se presentó públicamente
el 8 de octubre de 2010 en Olvera y

el 24 de febrero de 2011
en el Patio Central del
Círculo de Artistas de Ronda

En las tertulias de poesía
“El cinco a las cinco”
organizadas por el
Colectivo Cultural “Giner de los Ríos”

Esta obra se terminó de imprimir en
los Talleres Gráficos de Ofiprint Marbella
el 20 de septiembre de 2010